

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA “JUVENTUD VASCA COOPERANTE” (1993-2017)

RESUMEN EJECUTIVO

Juventud Vasca Cooperante (JVC) es un programa de voluntariado internacional, impulsado por la Dirección de Juventud de Gobierno Vasco y la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD), que desde el año 1993 envía a jóvenes de Euskadi a proyectos de cooperación al desarrollo en países del Sur, con la finalidad de propiciar una cultura de solidaridad y de sensibilizar a la juventud vasca en acciones de cooperación al desarrollo. El desarrollo del programa durante estos 25 años ha sido posible gracias a la colaboración de muchos y diversos agentes y ha permitido que cerca de 2.120 jóvenes de Euskadi conozcan otras realidades.

JVC ha tenido un aporte muy relevante entre las y los jóvenes que han vivido la experiencia y goza de un gran reconocimiento entre las personas y agentes que han participado, a la vez que cuenta con un gran potencial tanto en términos de interculturalidad como de participación e implicación social.

1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los objetivos de la evaluación han sido los siguientes:

Objetivo general. Analizar como el programa JVC ha contribuido a fomentar la sensibilización intercultural y la implicación social en los y las jóvenes participantes.

Objetivo específico 1. Conocer la contribución del programa en términos de implicación para la acción, así como de desarrollo de habilidades interculturales.

Objetivo específico 2. Generar aprendizajes sobre lo que facilita o dificulta la participación y la sensibilización intercultural de las y los jóvenes y de las entidades participantes.

Objetivo específico 3. Identificar elementos que permitan transversalizar el enfoque intercultural en el programa, ofreciendo pautas que permitan adaptar esta iniciativa a una realidad social cada vez más intercultural y caracterizada por nuevas formas de participación e implicación social.

Asimismo, la evaluación ha contado con técnicas cuantitativas y cualitativas de recogida de información, a saber:

- Realización de entrevistas iniciales y análisis de documentación: se han realizado 6 entrevistas a personal técnico y político de las administraciones impulsoras y 3 a participantes de la Comisión de Selección del programa. En esta fase inicial y con el objetivo de conocer el perfil de las personas jóvenes participantes y de las entidades de Euskadi y locales, se ha llevado a cabo el análisis de las órdenes de convocatorias del programa y de la base de datos de los 25 años de desarrollo del programa.
- Envío de dos cuestionarios, uno dirigido a los y las jóvenes participantes (se han obtenido 210 respuestas) y otro dirigido a las ONGD de Euskadi (22 respuestas).
- Realización de 54 entrevistas (40 a jóvenes, 9 a ONGD locales y 5 a ONGD de Euskadi) e implementación de 3 grupos de discusión: dos dirigidos a los y a las jóvenes participantes y uno a la Comisión de Selección del programa.
- Por último, se ha realizado un grupo de contraste para la reflexión, debate y conclusiones de la evaluación con las entidades promotoras, así como personas referentes en el ámbito de la educación intercultural y la participación.

2. PRINCIPALES CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

2.1 Logros del programa JVC

Presentamos a continuación los principales logros del programa:

- JVC cumple con su objetivo de sensibilizar a los y a las jóvenes que participan: sin duda alguna, uno de los elementos mejor valorados es el aporte del programa en términos de sensibilización de los y las jóvenes que participan, ya que tanto ellas como ellos apuntan cambios en el plano personal y en el plano social. En lo personal, la gran mayoría señala que la experiencia les ha marcado un antes y un después, se sienten agradecidas con la oportunidad que se les ha brindado y, en algunos casos, llegan a transmitir un sentimiento de “deuda” con el programa. Desde una perspectiva social, sienten que tienen una visión más crítica de la realidad y son más conscientes de la importancia de participar para promover el cambio social.
- Asimismo, se ha valorado muy positivamente el trabajo articulado en torno a 5 agentes: las dos instituciones impulsoras (Dirección de Juventud y AVCD), las ONGD de Euskadi, las ONGD locales y los y las jóvenes. Así como su estructura en torno a 8 fases bien definidas: recepción de los perfiles solicitados por las ONGD locales, preselección, selección, orientación y acompañamiento, formación a cargo de la ONGD de Euskadi, desarrollo de la experiencia en proyectos de cooperación al desarrollo, evaluación e implicación social en la CAE.
- Existe por lo general satisfacción por parte de las ONGD locales con el perfil de los y las jóvenes que participan. Las ONGD y comunidad locales no esperan la llegada de una persona joven cuya presencia y responsabilidades en tres meses sea crucial. Sino que son conscientes de que el objetivo del programa JVC es sensibilizar a las y los jóvenes, dar a conocer las problemáticas locales, fomentar un diálogo intercultural y dar apoyo en el proyecto asignado.
- Los y las jóvenes participantes suelen valorar positivamente su aporte a la comunidad y la relación establecida con las ONGD locales. En cuanto a las circunstancias que favorece la participación una vez llegadas al país de destino, las y los jóvenes mencionan principalmente los vínculos humanos: la relación con la sociedad local, lazos de amistad y la buena relación establecida con la ONGD local. Opinión compartida también por las ONGD de Euskadi.
- En cuanto a las competencias interculturales, las ONGD locales explican que la presencia de los y las jóvenes ha ayudado a cuestionar y acabar con prejuicios respecto de Occidente y las personas blancas en la comunidad local. Desde la perspectiva de género además, los y las voluntarias a través de su presencia, contribuyen a romper estereotipos y roles de género, al asumir tareas y roles que no se “alinean” a los ideales de feminidad y masculinidad establecidos socialmente.

2.2. Elementos de mejora y recomendaciones para el programa JVC

Presentamos a continuación los principales elementos de mejora del programa en general, son aspectos que han ido saliendo a lo largo de la evaluación y que se considera de interés tenerlos en cuenta a la hora de repensar el programa.

- La base de datos de los 25 años del programa que ha sido analizada para elaborar el perfil de los y las jóvenes así como de las ONGD de Euskadi y locales participantes, ha resultado incompleta. Además, carece de criterios que permitan recopilar la información de forma unificada.

RECOMENDACIÓN: mejorar la recopilación y análisis de datos tanto de los y las jóvenes como de las entidades participantes. Incluyendo criterios de recopilación de datos unificados y estableciendo otros nuevos que permitan arrojar información desde la perspectiva de género y en términos tanto de participación como de interculturalidad.

- Aunque tal y como ha sido ya mencionado, se ha valorado muy positivamente el trabajo articulado en torno a 5 agentes.

RECOMENDACIÓN: impulsar una mayor colaboración entre las ONGD de Euskadi, ONGD locales y administraciones impulsoras para fomentar una mayor corresponsabilidad en la gestión del programa.

- Se detecta la inquietud por incorporar a más agentes y jóvenes de diferentes perfiles socioeconómicos, identitarios, de formación en el programa.

RECOMENDACIÓN: elaborar un plan de comunicación y difusión del programa que permita dotarle de una mayor visibilidad tanto en Euskadi como en los países en los que tiene presencia la cooperación vasca, con el fin de que nuevas entidades locales se sumen.

- Una de las cuestiones que se ha observado en el proceso de evaluación ha sido la concentración en un perfil determinado tanto de los y las jóvenes como de las ONGD de Euskadi participantes: en cuanto a las y los jóvenes, es destacable que la gran mayoría de las participantes son mujeres y que su participación se ha incrementado con el paso del tiempo. El perfil académico predominante es universitario (Ciencias Sociales y Jurídicas) y los destinos principales son países de América del Sur (72%). En relación a las ONGD de Euskadi, se ha observado que de las más de 90 entidades que han participado en estos 25 años, 13 han gestionado el envío del 51% de jóvenes. Los proyectos de cooperación al desarrollo que impulsan estas entidades son de desarrollo educativo, dirigidos a colectivos vulnerables (19,6%) y de desarrollo comunitario y capacitación (17%).

RECOMENDACIÓN: identificar entidades aliadas buscando una mayor colaboración de organizaciones e instituciones que no sean solo del ámbito de la cooperación al desarrollo: asociaciones de inmigrantes y redes de solidaridad (feministas, de educación popular, etc.) de cara a fomentar una mayor diversidad de jóvenes y entidades participantes.

- Por otra parte, se han identificado cuestiones que merece la pena destacar en relación a los procesos formativos previos a la experiencia. En lo relativo a las Jornadas de Información y Orientación, los elementos de mejora identificados se refieren a cuestiones relacionadas con la metodología, indicando la necesidad de trabajar en grupos reducidos para impulsar el desarrollo de competencias personales que se consideran imprescindibles para que la experiencia en terreno resulte satisfactoria. En lo relativo a las formaciones impulsadas por las ONGD de Euskadi, se ha observado la necesidad de dotarles de herramientas para que puedan cumplir satisfactoriamente con el

compromiso adquirido. Se habla más bien de encuentro y/o reuniones en las que se da a conocer a los y las jóvenes los proyectos y las tareas que tendrán que asumir, aunque dicha información ha resultado ser en algunos casos incompleta y desactualizada. Ello ha tenido consecuencias en la calidad y la calidez de la relación establecida entre jóvenes y ONGD de Euskadi, al ser uno de los elementos más cuestionados del programa.

RECOMENDACIÓN: elaborar y difundir documentos que ayuden a las ONGD de Euskadi participantes a identificar claramente las tareas que deben asumir en el marco del programa y que cuenten con pautas didácticas y metodológicas que les ayuden a implementar los procesos formativos previos a la experiencia.

2.3. Elementos de mejora y recomendaciones en relación a las competencias interculturales y la participación

Por último, presentamos las principales recomendaciones vinculadas a las mejoras específicas para desarrollar competencias interculturales y a cómo generar mayor implicación desde el programa.

- Durante la experiencia de voluntariado internacional, los principales conflictos que los y las jóvenes reseñan son los derivados de la convivencia, en los casos en que los y las jóvenes van en grupo o con otras personas voluntarias con las que comparten alojamiento, y los surgidos por una actitud eurocentrista y de “querer solucionar el mundo”. Además, se señalan conflictos que tienen que ver con las diversas formas de entender la organización y coordinación de las tareas, los tiempos y la comunicación, además de aquellos relacionados con la diversidad de expectativas que pueden surgir entre jóvenes y entidades locales.

RECOMENDACIÓN: elaborar un protocolo de actuación para la resolución de conflictos, dirigido tanto a las participantes, como a las ONGD de Euskadi y ONGD locales, para abordar y resolver los problemas más comunes (de convivencia o de actitud de las personas jóvenes), así como los más graves que puedan surgir durante la experiencia.

- Tras la experiencia de voluntariado internacional que ofrece JVC, es destacable el sentimiento de desubicación, soledad y necesidad de canalizar lo vivido, que socializan muchas jóvenes. Estos sentimientos que son muy recurrentes en el periodo inmediatamente posterior a la vuelta, nos permiten señalar que el choque cultural, parece producirse con más fuerza tras la experiencia, ya que es en este momento que los y las jóvenes toman conciencia del estilo de vida occidental: despilfarro de recursos naturales, consumismo, el individualismo, la falta de vínculos humanos, etc. Al hilo de lo que acabamos de mencionar, aunque se considera que las jornadas de evaluación son necesarias para cerrar esta etapa y que son importantes para que el reencuentro y la socialización con otras jóvenes de lo vivido, se identifiquen muchos aspectos de mejora: deberían aprovecharse para identificar los cambios en el plano intercultural que ha promovido la experiencia y para ayudar a recolocar lo vivido en términos de participación.

RECOMENDACIÓN: implementar en el marco de las jornadas de evaluación una metodología de carácter vivencial, que priorice el trabajo en pequeños grupos y que permita identificar el impacto que la experiencia ha tenido en las personas jóvenes en términos de interculturalidad.

- Se ha identificado un descenso en los niveles de participación posterior de los y las jóvenes participantes, tanto en relación a su implicación con las ONGD de Euskadi como en otros espacios. Entre los elementos que explican este descenso, referimos que, a lo largo de estos 25 años se ha producido una transformación social en términos de individualización, despolitización y precariedad vital que ha afectado a toda la sociedad, pero que ha sido más crudo entre la juventud. En relación con las ONGD, ha habido un proceso de profesionalización, burocratización y tecnificación que también ha conllevado una cierta despolitización del trabajo, hecho que influye a la hora de impulsar espacios y procesos que fomenten la participación social.

RECOMENDACIÓN: aprovechar las jornadas de evaluación para socializar con los y las jóvenes un marco que fomente la participación posterior, dando a conocer las múltiples posibilidades que existen para participar socialmente en Euskadi y desde la diversidad de ámbitos e instrumentos, a través de la elaboración de documentos sobre la realidad asociativa vasca. En lo relativo a los procesos formativos previos y teniendo en cuenta las limitaciones que han sido detectadas en relación a los contenidos que se trasmite y a cómo se transmiten, se recomienda implementar metodologías de carácter vivencial priorizando el trabajo en pequeños grupos y basados en el desarrollo de competencias emocionales, actitudinales e interculturales, que aseguren el intercambio y el diálogo entre las/os participantes. Complementar esta metodología con la transmisión de elementos teóricos desde una perspectiva decolonial y otros que permitan identificar la participación social como una estrategia para el cambio social. Presentando herramientas que impulsen a la acción desde la diversidad de temáticas (feminismos, derechos humanos, interculturalidad, etc.) e instrumentos (asociacionismo, artes, deporte, cultura, literatura, audiovisuales, etc.).

- De cara a fomentar una mayor participación de las ONGD locales y las ONGD de Euskadi en el programa.

RECOMENDACIÓN: se recomienda establecer protocolos de actuación. Más concretamente, estos protocolos deberán servir para: a) dar seguimiento a la experiencia de los y las jóvenes y dirigido a las ONGD locales; b) dar protección a las/los jóvenes en aquellas situaciones en que se vea amenazada su seguridad (acoso, agresiones, robos, etc.).

- Con el fin de valorar el aporte del programa en términos de participación y sensibilización intercultural y aportar elementos de mejora periódicos.

RECOMENDACIÓN: elaborar herramientas de recogida de información que permitan conocer la opinión de todas las partes que participan en el programa (jóvenes, ONGD locales, ONGD de Euskadi, Comisión de Selección, etc.) y que junto con el análisis de los datos recopilados sobre los perfiles, permitan elaborar un informe de sistematización y evaluación de carácter anual o bienal.

- Una de las cuestiones más relevantes que ha arrojado la evaluación, se plasma en qué en los procesos de integración e implicación de las y los jóvenes en las comunidades, influyen elementos más bien relacionados con la actitud personal que con el conocimiento de la cultura local (cosmovisión, tradiciones, etc.).

RECOMENDACIÓN: dotar a las participantes de herramientas actitudinales y personales que les ayuden a adaptarse a las diferentes formas de gestionar la vida diaria y trasladarles el contexto socioeconómico e histórico local, desligado de la cultura.

- Por último, la evaluación ha planteado otro reto al programa: impulsar procesos de carácter bidireccionales basados en el intercambio cultural, fomentando no solo la experiencia de jóvenes de Euskadi en países del Sur, sino que también la de jóvenes del Sur en Euskadi.